

2. El Fundamento Bíblico Arruinado por El Pecado

Dios estableció el matrimonio ideal y sentó las bases de la familia cuando unió a Adán y Eva y los hizo uno solo. Sin embargo, ese matrimonio y familia ideal fue arruinado por el pecado. Eso sucedió como resultado de la elección de pecar. Hubo cinco consecuencias de ese pecado. Hoy, veremos esas consecuencias, porque siguen teniendo un efecto importante en la vida familiar. De hecho, esas consecuencias conducen a la destrucción de muchas familias.

Antes de ver las consecuencias del pecado, veamos cómo somos tentados a pecar. En 1 Juan 2:16, leemos: “Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.” Génesis 3:6 muestra que Adán y Eva fallaron en esas tres áreas. “Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.” Vemos:

los deseos de la carne – era bueno para comer

los deseos de los ojos – era agradable a los ojos

la vanagloria de la vida – era codiciable para alcanzar la sabiduría

Romanos 5:12 nos dice la consecuencia última de ese pecado para toda la humanidad. Ese versículo dice: “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.” Muchas personas quieren culpar a Eva por ese pecado, pero Adán es a quien Dios hizo responsable. La última frase de Génesis 3:6 dice que Eva “dio también a su marido, el cual comió así como ella”. Adán estaba allí mismo con Eva y no hizo nada para protegerla de las tentaciones de Satanás. Como resultado, Dios lo hizo responsable.

Génesis 3:8 muestra la primera consecuencia inmediata del pecado. Ese versículo dice: “Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto.” Dios vino a reunirse con Adán y Eva como solía hacerlo, y ellos se escondieron. Su pecado condujo a la muerte espiritual inmediata, que es la separación de Dios. Esta consecuencia trata sobre la relación del hombre con Dios.

Génesis 3:10 nos da tres consecuencias inmediatas más del pecado. Ese versículo dice: “Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí.” Aquí, vemos que este versículo da tres consecuencias del pecado:

miedo – tuve miedo

culpa – estaba desnudo

vergüenza – me escondí

Estas tres consecuencias tratan sobre la relación del hombre consigo mismo.

Génesis 3:12 dice: “Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí.” Aquí, vemos que la quinta consecuencia inmediata del pecado es la culpa. Primero, Adán culpó a Dios por darle a la mujer. Segundo, culpó a Eva por darle el fruto (recuerde

que él había estado allí con ella). Esta consecuencia trata sobre la relación del hombre con los demás.

Estas cinco consecuencias del pecado: separación de Dios, miedo, culpa y vergüenza interior, y culpar a otros, han sido las cinco cosas que han motivado a cada persona desde los tiempos de Adán. Cada persona es impulsada por el miedo, hasta que su vida es transformada por Cristo. De hecho, muchos Cristianos todavía son impulsados por el miedo. Como resultado, ellos impulsan a otros. Solo a medida que crecemos y maduramos en Cristo, y aprendemos a ser guiados por el amor de Cristo, somos capaces de guiar a otros en lugar de impulsarlos. Recuerde, si somos impulsados por el miedo, impulsaremos a otros. Si somos guiados por el amor de Cristo, guiaremos a otros. Esta es la razón por la que muchas familias han creado barreras dentro de la familia que separan a los miembros de la familia unos de otros. Dios quiere que reemplacemos las barreras con puentes, para que podamos ministrarnos unos a otros. Gálatas 5:13 dice: “Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.”

Para construir familias piadosas debemos aprender a revertir los efectos del pecado original. Daremos un breve resumen de cómo podemos revertir esos efectos en el resto de este tema. La primera consecuencia del pecado es la separación de Dios. Esto se revierte mediante la relación y el compañerismo. Dios envió a Jesucristo para hacernos posible restablecer nuestra relación con Él, al convertirnos en Sus hijos. Juan 1:12 dice: “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.” La segunda parte de revertir esta separación es la comunión. 1 Juan 1:3 y 7 dicen: “Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. ...⁷pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.” Aquí, vemos que ayudamos a las personas a comenzar a revertir los efectos del pecado original llevándolas a Cristo y luego mostrándoles cómo desarrollar comunión con Cristo.

Ayudamos a las personas a aprender a revertir los efectos del miedo aprendiendo a echar raíces en el amor de Cristo. En Efesios 3:17-19 tenemos un modelo de cómo podemos orar por otros, cuando dice: “para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.” 1 Juan 4:18 nos dice que el perfecto amor echa fuera el temor: “En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor.” Luego, 2 Corintios 5:14-15 nos dice que nos motiva el amor en lugar del miedo. “Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.” A medida que ayudamos a Los Cristianos a echar raíces en el amor de Cristo, ese amor echará fuera el miedo, y ellos serán guiados por el amor de Cristo y guiarán a otros en amor.

Hay tres cosas clave que intervienen en revertir los efectos de la culpa: perdón, limpieza y perdonar

Serie Creciendo Familia Piadosas – Desarrollando El Fundamento Bíblico Para Una Familia Piadosa 2. “El Fundamento Bíblico Arruinado por El Pecado”

Actualizado en Agosto de 2026

Derechos de autor © 2004, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ ESTRUCTAMENTE PROHIBIDA

a otros. 1 Juan 1:9 dice: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.” 1 Juan 2:1-2 nos dice que el Padre quedó satisfecho con el pago que Cristo hizo por nuestros pecados. El Padre mostró esa satisfacción al resucitar a Cristo de entre los muertos. Queremos ayudar a los nuevos Cristianos a darse cuenta de que todos sus pecados — pasados, presentes y futuros — fueron pagados por la muerte de Cristo en la cruz, y que cuando se arrepintieron del pecado y pusieron su confianza en Cristo, fueron perdonados.

Sin embargo, necesitamos la limpieza momento-a-momento que llega como resultado de la confesión del pecado. La noche antes de su crucifixión, Cristo le dio a Pedro una ilustración de la diferencia entre perdón y limpieza mientras lavaba los pies de los discípulos. Juan 13:10-11 dice: “Jesús le dijo: El que está lavado, no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos. Porque sabía quién le iba a entregar; por eso dijo: No estáis limpios todos.” Cristo le estaba mostrando a Pedro que Pedro necesitaba limpieza diaria del pecado. Cristo también estaba señalando que un discípulo al que no nombró (Judas) necesitaba un baño que solo podía venir por medio del arrepentimiento y la fe.

Muchos Cristianos dicen que no siempre se sienten perdonados. En ese punto, necesitamos compartirles Efesios 4:32. Ese versículo dice: “Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.” La razón por la que no se sienten perdonados generalmente se debe al hecho de que no están dispuestos a perdonar a alguien más. A menudo responderán que no pueden perdonar a una persona por lo que ha hecho. En ese momento, pregúntales por qué Dios los perdonó a ellos. Puede que tengas que leer el versículo varias veces antes de que finalmente se den cuenta de que Dios los perdonó “por amor de Cristo”. A menudo las personas no pueden perdonar con sus propias fuerzas, pero pueden orar para que Cristo les dé su fuerza para perdonar por amor de Él.

Ayudamos a las personas a aprender a revertir las consecuencias de la vergüenza mientras las ayudamos a llegar a una comprensión plena de 2 Corintios 5:17. “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” La mayoría de las personas tratan de cambiar su apariencia externa a causa de su vergüenza. Nunca tendrán éxito, porque la vergüenza proviene del hombre interior. Hebreos 10:19 y 22 dicen: “Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo... ²²acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.” En Cristo, podemos estar delante del Padre sin pecado, porque Él nos mira a través de la justicia de Cristo.

Aprendemos a ayudar a las personas a revertir las consecuencias de la culpa a medida que aprenden a asumir la responsabilidad de sus propias decisiones y de las consecuencias de esas decisiones. En lugar de decirle a una persona que tiene que hacer algo, pregúntale cuáles son sus opciones en esa situación. En la mayoría de los casos, hay cinco o seis, o más opciones. Luego, pregúntales qué consecuencias traerá cada una de esas opciones. Pídeles que tachen aquellos conjuntos de consecuencias que no quieren que sucedan en su vida. Luego, anímalos a orar y pedirle al Señor que les dé su paz sobre cuál de las opciones restantes será la mejor para ellos en su situación. Comparte Filipenses 4:4-9 y luego ayúdalos a entender que Dios promete dar su paz, como se ve

Serie Creciendo Familia Piadosas – Desarrollando El Fundamento Bíblico Para Una Familia Piadosa 2. “El Fundamento Bíblico Arruinado por El Pecado”

Actualizado en Agosto de 2026

Derechos de autor © 2004, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA

en el versículo 7. “Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.” Que el Señor te bendiga ricamente mientras ayudas a las personas a aprender a revertir los efectos del pecado original y a aprender a andar en comunión con Cristo y con la familia de Cristo.